

1974-1978

Entrevista a Onofre de la Rosa

Rafael Guiraud

Para comenzar ¿Podrías decirnos cómo está formado el grupo de ustedes? ¿Cuántos lo integran y cuál ha sido su evolución y desarrollo?

—El grupo se formó el 29 de diciembre de 1974. Actualmente cuenta con seis miembros y unos cuarenta aspirantes. El desarrollo del grupo ha sido *fructífero* pero irregular. Se ha carecido de los elementos básicos de trabajo para el proceso de producción cinematográfica e incluso de un lugar físico, geográfico, que permitiera la concentración de todas las fuerzas. Es decir: hemos carecido de local y el local que conseguimos fue quemado. No sabemos por qué. El resultado de las investigaciones demostró que el fuego fue intencional.

Hasta este momento tenemos una película terminada: *Crisis*, que obtuvo un premio especial en el Festival de Cortometraje en Costa Rica. Hay dos trabajos más *Barrio nacional* y *Violencia cotidiana*, ambos en proceso de terminación; es decir de posfilmación, montaje y sonorización. Pero... en definitiva el grupo está trabajando ahora por conseguir equipos que permitan realizar un trabajo adecuado. También queremos demostrar a las personas escépticas de nuestro país que dicen que no se puede hacer cine, que sí es posible, que sólo basta con la decisión de hacer las cosas y tener un mínimo de capacidad para poder desarrollar un trabajo tan delicado como es el cine.

En nuestro país, la inexistencia de una industria cinematográfica y la indiferencia de los sectores progresistas con respecto a lo que hay que hacer frente al cine como difusión de ideas, como medio de alienación, en el caso del cine comercial que se difunde en nuestro país, los lleva a ver como un intento irreal esta decisión de embarcarse en una tarea tan difícil y costosa. El cine a la vez que se plantea como una expresión artística, también es

una industria y esto hace mucho más difícil y mucho más trabajoso hacer cine. Especialmente si se tienen en cuenta las condiciones totalmente inadecuadas, sin equipos, sin facilidades, sin ningún tipo de facilidades. Ese es nuestro caso.

Todos los que trabajamos allá en *Cine militante* nos hemos hecho en la práctica, nos estábamos haciendo en la práctica sin ningún maestro, sin ninguna oportunidad hasta ahora de aprender porque allá es realmente muy difícil y no existen condiciones objetivas para una enseñanza adecuada, para una producción cinematográfica que exprese los sentimientos más nobles del pueblo dominicano.

¿Uds. trabajan dentro de la Universidad?

—Sí, operamos dentro de la Universidad, pero no hemos recibido apoyo. Nos “toleran”, nos permiten usar la sala dentro de la Universidad, el campo de la Universidad, ya que la mayoría somos estudiantes universitarios, pero nada más. En otros aspectos nos obstruyen y no nos dan ninguna facilidad, en ningún sentido. Hasta ahora ha sido así. En el caso de que cambiara la situación dentro de la Universidad, las perspectivas del grupo también. Nuestro grupo ya ha demostrado que puede hacer un buen trabajo dentro de lo permisible en nuestro país.

¿Cómo son sus condiciones técnicas actuales?

—Bueno, en la actualidad tenemos una Bolex no reflex, de cuerda y tenemos un visor bastante defectuoso. Nos hace falta un poco de todo, hasta las enrolladoras. Tenemos también una empalmadora eléctrica y naturalmente un par de luces con las que trabajamos cuando podemos. En equipo estamos mal, no tenemos nada ni tenemos grandes posibilidades, incluso la cámara que conseguimos le penetra la luz y esto no sirve para hacer trabajos en serio, sirve para hacer prácticas pero no para trabajar. Eso nos plantea una gran dificultad. Por eso nuestra tarea actual es recabar dinero para conseguir cámaras que nos permitan trabajar con una calidad mínima. Al margen, el hecho de tener que pedir prestada una cámara (nos las prestan cuando les viene en gana, o cuando se puede) nos retrasa mucho y no podemos planificar en forma adecuada el trabajo de filmación. Siempre tenemos el problema de la cámara.

Nos hablaste del local que se quemó. ¿Cómo fue esto?

—Bueno, todo ocurrió a raíz de la presentación de *Crisis*. La estrenamos el 27 de febrero a las once de la mañana. Al otro día, que era lunes, el local apareció incendiado, justamente a las doce del día, unas 24 horas después del estreno de *Crisis*. La película había causado en la gente que fue al cine el 27 de febrero una profunda impresión. Es decir a pesar de los graves defectos que tiene. Defectos en el sentido de la completa realización del montaje, el problema del sonido, no sólo el problema técnico, sino también el problema de sincronización ideológica entre la música y la imagen. Pero causó gran impresión y todo el mundo se quedó maravillado de que en nuestro país se pudiera hacer algo así y al otro día, lamentablemente nuestro local fue incendiado. En el incendio se perdió una cámara Bolex que habíamos conseguido, una super 8, tres mil pies de películas que teníamos para copiar *Crisis*, se perdieron los archivos del Grupo, aparte de otras cosas. No teníamos grandes cosas allí, porque nos había cedido el local un grupo de la Universidad y entonces, lo estábamos acondicionando. Afortunadamente nosotros teníamos el original de *Crisis*. Nosotros lo teníamos en nuestro poder fuera del local y esto impidió que se quemara la película.

Luego de esto *Crisis* ha tenido una especie de incentivos dentro de la Universidad, dentro de los clubes culturales que habitualmente se envían cartas y solicitudes para que le prestemos el filme. Nosotros explicamos que no podemos prestarlo porque lo que tenemos es un original. No hemos podido copiarlo.

¿Cómo evalúan ustedes su actividad en el medio universitario?

—En la Universidad nosotros hemos realizado una tarea más o menos importante, hemos desarrollado lo que se conoce como “estudios cinematográficos” en los que impartimos cursos sistemáticos sobre la problemática del cine, allí hablamos de técnica cinematográfica, de la historia del cine, de la composición visual. Es decir, se ha hecho una especie de seminario mediante el cual a través de cuatro niveles, el estudiante adquiere cierta capacitación, dentro de los límites dominicanos. Puede trabajar con una cámara y puede comprender el proceso completo de la producción y realización de una película.

Además de esto, hemos realizado una labor de difusión, a través de unos boletines que nosotros llamamos suplemento, un periódico llamado *Rodaje* del que salieron cuatro números en *offset*. En estos momentos no sale por dificultades económicas que tenemos

encima. Aparte de esto hay otros trabajos. Hay unos tres trabajos en super 8 realizados por los compañeros del grupo que más bien serían “prácticas”. Estos trabajos los hemos visto y discutido y hasta ahora, constituye más o menos la experiencia más significativa en nuestro país, eso dentro de la búsqueda de una expresión cinematográfica que permita situarse, no al lado de los grandes realizadores cinematográficos, pero sí al lado de un cine que luche por la independencia plena del país.

¿Cuál es la temática de Crisis?

—*Crisis* se plantea la imposibilidad de la Universidad de realizar una serie de cosas por no tener los recursos económicos necesarios. Esto acontece porque el gobierno central que aprobó una serie de leyes que permitían mayores ingresos a la universidad, con una población de 35 000 habitantes, este mismo gobierno que promulgó esas leyes, coge el dinero y no se lo entrega a la universidad. Frente al reclamo de un mayor presupuesto que permita a la universidad solventar su trabajo académico, el gobierno le dice que no y en diferentes oportunidades ha tomado la universidad, ha ocupado la universidad y militarmente con numerosos tanques y fuerzas militares. La última vez, que fue en marzo, duró cuarenta y dos días ocupada y fue entregada con la gran amenaza de que si se seguían movilizandolos estudiantes por el reclamo del presupuesto sería ocupada de nuevo.

Más o menos dentro de esa perspectiva es que *Crisis* se desarrolla, plantea la lucha de la universidad, las grandes dificultades que tiene la universidad en cuanto a las gúagüas, el problema de las aulas, el problema de las partes físicas de la universidad, los edificios y naturalmente las dificultades académicas que se plantean con una masa estudiantil muy grande y un presupuesto muy bajo, con aulas que llegan a los cien estudiantes, lo que constituye realmente algo antiacadémico Según los que saben de esto, un aula no debe exceder de 30 estudiantes para que pueda haber una asimilación adecuada de lo que se enseña. En esas condiciones según la película, la universidad, el estudiantado de la universidad, que es el grupo consciente, que sabe cuáles son las necesidades de la universidad y cuál es el método de lucha que debe seguirse, se lanza a la lucha, es decir las movilizaciones, exigiendo un mayor presupuesto. En esta gran tarea caen personas que fundamentalmente contribuyeron al desarrollo de una universidad crítica, popular, convirtieron a la universidad que antes era una universidad de élites donde solamente iban

los hijos de los ricos, en una universidad popular a la que van 35 000 estudiantes, la mayoría hijos de paleteros, chiriperos, obreros, policías. Entonces la película plantea esa lucha y plantea al enemigo básico de la universidad y del mismo pueblo dominicano que es el imperialismo norteamericano.

¿Qué planes tienen en este momento, qué ideas para el futuro?

—Estamos haciendo gestiones a ver si algunos compañeros nuestros se van a estudiar cine a otros países, no por mucho tiempo, seis meses, un año, para poder contar con personas capacitadas en las diferentes ramas del cine y naturalmente pensamos en esta etapa que viene, en este próximo año unos cinco trabajos fílmicos que tenemos en mente aparte de otros que son ya más bien de práctica, pero pensamos terminar *Barrio nacional* y *Violencia cotidiana* que son los dos trabajos básicos y tres más que están ya expuestos en un guión:

El proyecto permanente que tiene el grupo es la capacitación cinematográfica de sus miembros a través de los círculos de estudios y naturalmente conseguir equipos y posibilidades